

LAS RÍAS CALLEGAS | 17. Viveiro

Presión urbanística, vertidos y rellenos dañan el estuario

Con la nueva depuradora, el Concello espera atajar la alta contaminación detectada en el interior de la ría. Queda pendiente la ansiada regeneración

Ana F. Cuba
VIVEIRO

■ Una instantánea del Viveiro de hoy resiste mal la comparación con las fotografías de principios del siglo XX. No hay rastro del malecón ni de las mariscadoras, y la playa de Covas resulta casi irreconocible. Ya sea por la orografía, ya por una planificación poco atinada, Viveiro ha crecido a costa del mar. Los sucesivos rellenos fueron empujando la ría, mientras la población se incrementaba, y los servicios y las infraestructuras se desarrollaban, a un ritmo difícil de soportar.

Tal ha sido la presión, que la red de saneamiento ha estado a punto de reventar. No es un comentario alarmista, sino una de las conclusiones del estudio efectuado por Aqualgest, la empresa concesionaria del servicio, hace poco más de tres años. Entonces advertía de que el sistema estaba al límite de su capacidad «en condiciones normales». Bastan unas mínimas precipitaciones para que la red se desborde y se pongan en marcha los aliviaderos que conducen las aguas residuales y pluviales (por las mismas tuberías) directamente al mar.

El crecimiento urbanístico y la expansión demográfica, con especial incidencia en Cantarrana (Covas), Lodeiro o Verxeles, han dejado en evidencia una infraestructura obsoleta. En el área de Covas en sólo un decenio, de 1993 al 2003, la población creció un 21%. Y el número de viviendas se multiplicó. Justamente ahí radica el problema más grave.

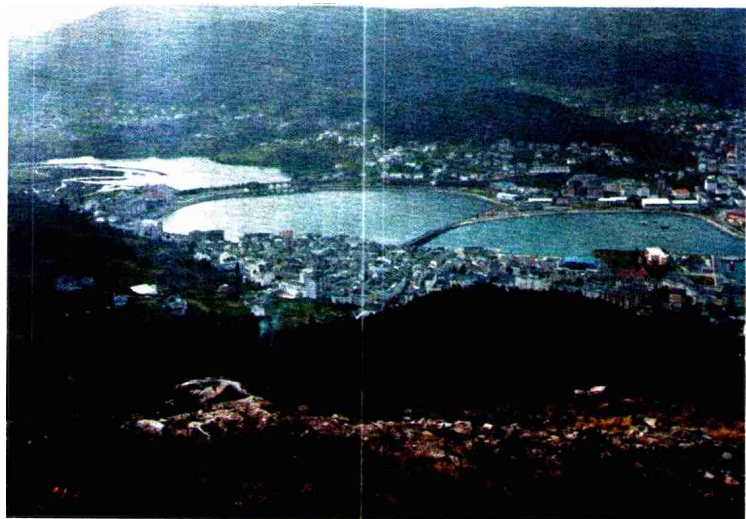
El pozo de bombeo ubicado junto al pabellón polideportivo se halla al borde del colapso en condiciones normales. Un simple chubasco pasajero desborda la red, que se desahoga en la ría. Otro defecto del sistema eran la insuficiencia de las canalizaciones, que no abarcaban todo el municipio, y que desembocaban en cinco puntos de bombeo, el ya citado del polideportivo, los jardines de la fachada, el centro de salud, Celeiro y Augadoce.

El informe sirvió para descubrir que el proyecto de la Consellería de Medio Ambiente para ampliar los

colectores generales de la red de saneamiento y construir una estación de tratamiento de aguas residuales —concedida para una población de 25.000 habitantes y con un presupuesto cercano a los cuatro millones de euros— se quedaría pequeño. La Xunta, entonces gobernada por el PP, aceptó modificaciones propuestas por el bipartito viveirense. Las bombas de transferencia previstas no tenían capacidad suficiente. La obras están en marcha desde octubre del 2004.

El peor dato de la comarca
Tantos años de vertidos de aguas residuales directamente al mar han provocado elevados índices de contaminación, los peores del litoral mariñano lucense. Los restos fecales se acumulan en el área interior del estuario, donde los análisis efectuados por la Consellería de Pesca han diagnosticado una deficiente salud ambiental. De hecho, del exterior del puente de A Misericordia hacia dentro, las aguas han obtenido la calificación C. Esto significa que el marisco capturado en la zona sólo podrá ser comercializado si antes se resiembra en un área B, donde debe permanecer al menos dos meses antes de ser depurado.

Las irregularidades en la gestión de los fondos de la Fundación Biodiversidad, el anterior mandato, acabaron frustrando una iniciativa del gobierno local para estudiar la situación medioambiental de la ría de Viveiro y sus bancos



PEPA LOSADA

La ría es la principal fuente de riqueza de Viveiro, en el sector turístico y la industria pesquera



marisqueros (sin descartar su eventual regeneración), y efectuar un inventario de los vertidos a la red de saneamiento (por parte de empresas y particulares).

La entrada en funcionamiento de la nueva estación de tratamiento de aguas residuales y la extensión de la red de saneamiento constituyen una esperanza para la ría. Entre tantos enemigos ciertos —como el espigón del puerto de Celeiro o el tercer puente— e incesantes amenazas —vertidos ocasionales de gasoil— ha surgido alguna

buena noticia. La erradicación del vertedero de A Insua, la inquietud y la concienciación ciudadana creciente por el estado de la playa de Celeiro o la apertura del muelle viejo al mar son signos esperanzadores. Comenta el alcalde, el socialista Melchor Roel, que la ría de Viveiro es fotogénica. Pese a todo. Las lanchas artesanales comparten escenario con los yates que atracan en el puerto deportivo, los piragüistas y los pescadores de caña. Y la ría, achicada, devuelve las mejores imágenes del municipio.

Fortalezas

LA APERTURA DEL MUELLE VIEJO

■ El plan para la liberación del muelle viejo culminará en los próximos meses. El casco histórico de Viveiro recuperará así el mar, en un espacio de recreo y un área de estacionamiento con capacidad para 110 vehículos. Costas también ejecutará, este año, el proyecto de reconstrucción del espigón de la playa de Covas, donde habilitará un sendero peatonal.

LA NUEVA DEPURADORA

■ La entrada en funcionamiento de la nueva estación de tratamiento de aguas residuales (las obras están a punto de finalizar) y la extensión de la red de saneamiento y los pozos de bombeo reducirán de forma sustancial la polución.

Debilidades

LA CONSTRUCCIÓN

■ El importante crecimiento de la población y de la presión urbanística experimentados en los últimos años han contribuido a deteriorar la ría y la imagen que devuelve el estuario de Viveiro. Covas es una de las zonas más castigadas por la construcción de viviendas, junto a Lodeiro y Verxeles. Las infraestructuras portuarias también tienen impacto negativo en la ría mariñana.

EL DEFICIENTE SANEAMIENTO

■ Aguas pluviales y residuales discurren por las mismas conducciones en zonas como Covas, donde se concentra un alto porcentaje de la población de la zona, en especial en épocas veraniegas, por el turismo y la segunda residencia. La red todavía resulta insuficiente.